

# Introducción

Con este material queremos ofrecer concreciones metodológicas y recursos que ayuden a los catequistas a desarrollar su labor en las parroquias. Está pensado para el acompañamiento de niños y niñas entre 6 y 9 años aproximadamente, siempre en función de las directrices que marque la propia diócesis en el Directorio para la Iniciación Cristiana. Es una herramienta para trabajar con el **catecismo “Jesús es el Señor”** y se encuadra dentro de un planteamiento formativo más amplio que busca la continuidad en los procesos de maduración en la fe. Responde a la necesidad de tener una propuesta concreta de cómo desarrollar una sesión con los niños utilizando el propio catecismo como único texto de uso.

La presentación del catecismo y de todas las consideraciones relativas al mismo están desarrolladas en la **GUÍA BÁSICA del catecismo “Jesús es el Señor”**. En ningún momento debemos pensar que este documento sustituye a dicha guía; simplemente es un instrumento complementario que ofrece al catequista o acompañante orientaciones y pautas para desarrollar cada tema en una reunión grupal, buscando aterrizar los contenidos de fe a la vida de los niños. En concreto, es tan sólo un desarrollo del apartado “La sesión de catequesis” que aparece en la exposición de los núcleos temáticos que encontramos en la guía. Por tanto, para lograr una visión, comprensión y preparación global de los temas es indispensable leer, en primer lugar, la descripción de los mismos que aparece en la Guía Básica y después el desarrollo de cada sesión que aquí se propone.

Además, para entender esta propuesta dentro de un itinerario de fe de continuidad y conocer con detalle las claves metodológicas que vamos a emplear, también os recomendamos leer y tener presente el material **“Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de infancia”**, editado por la Acción Católica General.

El desarrollo de las sesiones de cada tema intenta ser muy fiel al estilo de catequistas y de catequesis al que la Iglesia alienta. Tal y como leemos en la GUÍA BÁSICA del Catecismo:

*“...se desea alentar un estilo de catequesis y de catequistas abiertos a la acción del Espíritu y a la creatividad, libres para hacer y fieles a la fe de la Iglesia. Una catequesis de infancia renovada en sus fuentes, impregnada de la pedagogía propia de la fe y menos determinada por los materiales y la pedagogía escolar. Unos catequistas transmisores de la fe apostólica y de la experiencia de Dios en sus vidas, que integran en su quehacer*

## Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

*el sentir de la Iglesia, la Sagrada Escritura, la liturgia, la vida de comunidad y la oración.”<sup>1</sup>*

Os ofrecemos humildemente y con mucha ilusión nuestro trabajo, sabiendo que el instrumento fundamental y principal del que se sirve Dios para la tarea de la catequesis no es ningún material, sino vosotros, los catequistas y acompañantes: desde lo que sois, hacéis y con vuestra forma de acompañar a los niños.

Hemos intentado preparar unas sesiones de catequesis que sean lo más fieles posibles a ese perfil de catequista que acompaña en la fe viviéndola, descubriéndola y celebrándola a la vez que su grupo. Os invitamos a trabajar estos recursos metodológicos **con espíritu de comunión, en red, en equipo**, y esperamos que os puedan ser útiles para seguir desarrollando la gran labor que realizáis.

## Materiales de apoyo para llevar a cabo la reunión

Para el catequista:

- Catecismo Jesús es el Señor.
- Guía Básica del Catecismo Jesús es el Señor.
- Material para el acompañamiento. Propuesta de sesiones. (ACG)

La tarea del acompañamiento en la fe implica una buena preparación previa de las sesiones de catequesis. En primer lugar, tenemos que leer la Guía Básica junto con el tema del Catecismo que vamos a tratar. Es importante conocer y comprender bien los contenidos de fe a presentar, interiorizarlos y pensar cómo transmitirlos, teniendo en cuenta las características específicas del grupo que acompañamos. Después nos apoyaremos en este material, analizando la propuesta concreta de desarrollo de las sesiones y los posibles recursos complementarios.

Para el niño:

- Catecismo Jesús es el Señor.
- Cuaderno de Vida Cristiana.

Los niños trabajarán directamente con el catecismo y con su **Cuaderno de Vida Cristiana**. Este cuaderno no es un libro de ejercicios, sino que hace la función, más bien, de diario personal; un lugar donde apuntar breves oraciones, reflexiones y compromisos que reflejen sus pasos en este precioso recorrido de fe.

<sup>1</sup> CEE, Guía Básica del Catecismo Jesús es el Señor, Edice, Madrid 2009, p. 6.

## El acompañante acompañado

Estos materiales debemos trabajarlos **en equipo** con el resto de catequistas de la parroquia. El acompañante en la fe no está solo y no debe estarlo. Todas las personas que nos dedicamos al acompañamiento tenemos que actuar de manera coordinada; dividiéndonos en función de las edades y el proceso de los grupos, pero con visión de conjunto, propiciando un itinerario continuo de niños a adultos, sin cortes.

En estos espacios programaremos y revisaremos, organizaremos reuniones y actividades, compartiremos nuestros avances, miedos y dudas, podemos pedir ayuda y ofrecerla. Por supuesto, junto al párroco o al sacerdote que se encargue especialmente de animar este ámbito pastoral. Esas reuniones pueden ser un lugar apropiado para trabajar las **“Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de infancia”**.

Pero, además de participar en estos equipos de tarea donde compartiremos nuestra labor como catequistas o acompañantes en la fe, es conveniente que tengamos nuestro propio **“equipo de vida”**, es decir, un grupo de laicos de la parroquia donde cultivar nuestra vida de fe, para vivir en primera persona la experiencia que queremos transmitirles a los niños. En todo caso, tenemos que lograr que en ningún momento nos sintamos aislados; la formación de los laicos de cualquier edad no es trabajo de uno solo, sino de toda la comunidad.

## Secuenciación y temporalización de los contenidos

Cada diócesis, a través de su Directorio de Catequesis, programa cómo realizar el proceso de la Iniciación Cristiana organizándolo en etapas, cursos, etc. Por tanto, para no crear duplicidades ni procesos paralelos, nosotros no marcamos ninguna secuenciación ni temporalización propia; sencillamente, hacemos una propuesta de desarrollo de sesiones para los temas del catecismo, amoldable al criterio diocesano que se marque.

Nos parece importante que en el proceso se cuiden con equilibrio todas las dimensiones de la fe (**CONOCER, ORAR-CELEBRAR, VIVIR**); pues no podemos entender la formación cristiana como una simple transmisión doctrinal, sino como un camino que trata de poner a la persona no sólo en contacto, sino en comunión con Jesucristo, mediante el encuentro personal con Él. Este encuentro no es sólo un conocimiento, ni se dirige únicamente a lo que entendemos como “racional”, sino que cultiva también lo vivencial y lleva a la coherencia de actitudes, criterios y acciones personales.

Esto nos lleva a remarcar que debemos asegurar momentos, tanto en el propio desarrollo de las sesiones, como en otros espacios complementarios (convivencias, retiros, acciones solidarias...), donde:

- los niños se eduquen en los contenidos de la fe (**Dimensión del Conocer**)
- se inicien en la oración y celebración de los sacramentos (**Dimensión del Orar y Celebrar**)
- y estén atentos a su propia realidad, para poder ser apóstoles entre sus compañeros (**Dimensión del Vivir**).

*“También los niños tienen su actividad apostólica. Según su capacidad, son testigos vivientes de Cristo entre sus compañeros.”<sup>2</sup>*

El catecismo Jesús es el Señor agrupa los contenidos en 44 temas, organizados en 10 núcleos temáticos. Estos temas se dividen en dos etapas:

1. Etapa del encuentro personal con el Señor (Temas del 1 al 23, es decir, los cinco primeros núcleos).
2. Etapa del descubrimiento de Jesús en la Iglesia (Temas del 24 al 44, es decir, los cinco últimos núcleos).

Además de los desarrollos de los temas, añadimos una convivencia al final de cada núcleo temático. El objetivo de estas convivencias es reforzar lo trabajado en los grupos, haciendo síntesis de lo que hemos vivido y compartiéndolo con otros grupos de niños, con los más jóvenes de la parroquia, con nuestras familias... en comunidad, realzando los aspectos celebrativos y vivenciales que se deben dar en el proceso. En cada una de ellas se incluye una celebración.

Como hemos indicado, la forma de distribuir tanto los temas como las convivencias dependerá del criterio de cada diócesis, pero sí hemos previsto que los núcleos que tratan de forma especial los tiempos litúrgicos fuertes (Núcleo 3: ADVIENTO y NAVIDAD y Núcleo 5: CUARESMA, SEMANA SANTA y PASCUA) tengan su convivencia centrada en el tiempo litúrgico correspondiente.

También se dotarán de más material complementario, pues sabemos que se trabajan con el grupo de niños todos los cursos. El equipo de catequistas decidirá si se preparan por separado, o se unen los grupos para desarrollarlos en reuniones conjuntas o convivencias.

<sup>2</sup> Concilio Vaticano II, *Apostolicam actuositatem*, n. 12.

Lo ideal es que se pudieran preparar todos los temas de un mismo núcleo de manera conjunta, para poder combinar lo que en cada uno se sugiere de la mejor manera posible y adaptarlo a la realidad de los grupos de la parroquia. Sería mucho más rico si se pudiera compartir esta preparación en el equipo de catequistas.

En este material se propone una sesión de catequesis bastante completa para cada tema, calculando que tengamos **una hora** para desarrollarla, pero no se ofrecen actividades totalmente cerradas. Formulamos muchas sugerencias y es el catequista el que debe elegir las, matizarlas... es decir, adaptarlas a su grupo.

## Metodología

En cada sesión se usa la metodología propia de la Acción Católica (VER-JUZGAR-ACTUAR), se cuidan de manera especial los momentos de oración y se ayuda a los niños a ir asumiendo pequeños compromisos que les ayuden a vivir su fe transformando la realidad a la luz del Evangelio.

Esta metodología constituye un elemento destacado, que condiciona la asimilación de los contenidos y la puesta en práctica de una forma de vida apostólica. La clave de esta metodología está en la manera de entender la formación. Se trata de **una formación que parte de la vida y conduce de nuevo a la vida**, después de haber sido iluminada por la mirada amorosa de Dios, manifestada en la experiencia original de Jesucristo y en el vivir cotidiano de la Iglesia. Ese continuo juego de **contrastar lo que Dios quiere con lo que hacemos** en lo cotidiano, será el factor común de todas las sesiones.

Esta metodología nos permite conseguir un aspecto importante en la vida de un cristiano. Se trata de impulsar el **protagonismo** de los niños. Porque no queremos que ellos sean unos simples receptores, sino que realmente se conviertan en sujetos activos de su propia formación y transformación.

El objetivo de esta metodología no es otro que la **unidad entre la fe y la vida**. Es decir, que los contenidos que transmitimos a través del catecismo, de las actividades... no se queden ahí, sino que realmente les produzca una transformación real, tanto personal como social.

Existen tres momentos que constituyen el proceso de esta metodología: el **Ver-Juzgar-Actuar**.

En este proceso, todo discípulo de Jesús vive haciéndose estas preguntas:

- ¿Qué pasa allí donde estoy viviendo?
- ¿Cómo me situó ante lo que está pasando?
- ¿Cómo mi modo de situarme me permite vivir como Jesús vivió?
- ¿Qué debo hacer para responder a la llamada que Jesús me hace?

## Ver

Es el momento donde los niños y niñas toman **conciencia de la realidad**, en el que observan los **hechos concretos de su vida cotidiana**. Esta mirada les permite tener una visión más amplia, profunda y global de los temas que vamos a compartir y que les motivará más adelante a realizar acciones transformadoras.

Tenemos que enseñarles a leer la vida, no sólo con los ojos, sino con reflexión, de una forma integral, es decir, utilizando todas las dimensiones de nuestra personalidad. Es más, como cristianos, estamos llamados a Ver desde nuestra fe, de tal manera que **a través de nuestros ojos sea Dios mismo quien vea**.

Así, a través del Ver, el grupo que sigue esta metodología se ejercita en abrirse a la verdad, a toda la realidad personal y comunitaria. Es el momento de sacar sus ideas previas y desde ellas conectar con la Palabra y los contenidos del tema. De este modo se va educando al convencimiento de que Dios no está ausente del mundo, ni al margen de la vida de las personas. A través del Ver aprendemos a **descubrir la presencia de Dios** en lo que nos pasa.

## Juzgar

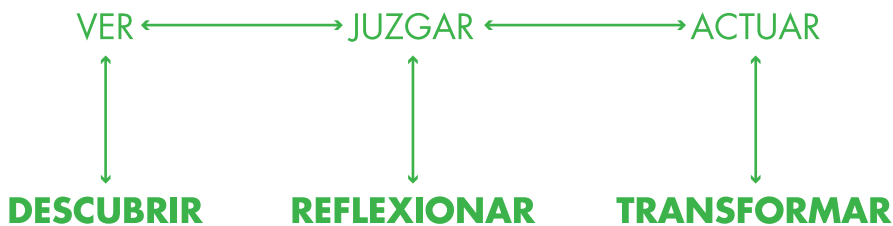
En el Juzgar **analizamos los hechos de la realidad a la luz de la fe** y de la vida, del mensaje de Jesús y de su Iglesia, para construir una sociedad de acuerdo al proyecto de Dios. Juzgar es confrontar con nuestra vida la **Palabra del Señor y los contenidos del catecismo**, de manera que los tomemos como criterio y orientación fundamental de nuestra vida. Es asumir con responsabilidad la interpelación que surge cuando nos ponemos delante del Señor y **aprendemos a escucharle**. Es crear un clima de encuentro y conversión permanente desde la presencia cercana de Jesús en nuestras vidas.

El grupo, y cada niño personalmente, han de averiguar en este momento qué nos dice Dios a través de la vida y de sus enseñanzas, cómo quiere salvar la historia de nuestros acontecimientos y a qué movimientos de esperanza o de transformación nos abre. Juzgar es preguntarnos *¿qué me está pidiendo Dios? ¿A qué me está llamando?*

## Actuar

La vida no es conocer e interpretar solamente. En esta parte concretamos el proceso en una acción transformadora lo que se ha comprendido acerca de la realidad (Ver) y lo que se ha descubierto del plan de Dios sobre ella (Juzgar). Esta acción transformadora responde evangélica y eficazmente a los desafíos planteados por los hechos que se revisan. Todo ello nos lleva a un **compromiso** concreto e inmediato, personal o comunitario, que se convierte en **signo visible del reino de Dios**. El compromiso será pues el indicador de que Dios pasó y fue escuchado. No sólo porque hemos cumplido una palabra, sino porque Dios, al pasar, nos habló al corazón y queremos corresponderle. Cada niño y niña debe ir asumiendo pequeñas acciones que le ayuden a caminar en el seguimiento de Cristo, de forma natural y sencilla, paso a paso, madurando en la fe y como personas, configurando un proyecto de vida coherente con el Evangelio.

Como comunidad de creyentes todos estamos llamados a continuar, en las circunstancias actuales, la misión evangelizadora que Jesucristo nos ha encomendado.



## PARA TRABAJAR EN FAMILIA

Hay varias partes actoras con una especial responsabilidad en la educación en la fe de los niños de nuestros grupos. Una parte importante son los **acompañantes**, que les guían y orientan en su proceso de fe. Y, por supuesto, está la **familia**. Los niños como mejor aprenden es a través de la observación, el ejemplo y la experimentación propia; podemos ofrecer muchos recursos, pero la mejor transmisión de la fe se hace a través del testimonio cotidiano de vida cristiana.

*“La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia, de manera propia y original, en cuanto a comunidad íntima de vida y amor. La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio sea transmitido y desde donde éste se irradie.”<sup>3</sup>*

3 CEE, Los primeros pasos en la fe, EDICE 2012, p.3.

Es importante que exista una **coordinación y un trabajo común** entre la familia y la parroquia en el proceso de maduración en la fe de los niños. Por eso, el acompañante debe hacer especial hincapié en mantener un cierto contacto personal y continuo con las familias de los niños que acompaña, promoviendo semana a semana que se cumplan los compromisos que vamos a proponer para realizar específicamente en casa.

Al final de una reunión, en la parte del Actuar, nos tenemos que marcar unos compromisos para realizar durante esa semana. Dedicaremos un espacio concreto para pensar y adquirir lo que llamamos un **“compromiso familiar”**, que variará de una reunión a otra, dependiendo lo que se haya trabajado. En este material siempre se ofrecerá una propuesta para tener un ejemplo del compromiso que podemos tomar, teniendo en cuenta que el objetivo principal es introducir y mantener una relación de las familias con el proceso de fe que están llevando los niños, promoviendo que se impliquen, aunque sea con acciones muy sencillas.

Un compromiso familiar constante puede estar ligado al **compromiso de oración diaria** que se ofrece a cada niño todas las semanas. Podemos sugerir a los padres, en el caso de que no lo hagan, que recen la oración de la mañana y de la noche con los niños (aunque simplemente sea la Señal de la Cruz y saludar a Dios).

Otro compromiso familiar que no debemos dejar de alentar es la **participación en la Eucaristía**. Si en la parroquia se celebra alguna Misa indicada especialmente para los niños y sus familias, con mayor motivo para animarles.



# Cómo llevar a cabo una sesión

A continuación se presenta el esquema que siguen todas las reuniones de los temas del catecismo Jesús es el Señor. Se propone dinamizar estos temas a través de la metodología ver-juzgar-actuar, siguiendo siempre en las reuniones **CINCO PASOS: entrada, ver, juzgar, actuar y despedida**. Sin olvidar que cada acompañante lo podrá adaptar atendiendo a las necesidades del grupo.

El esquema que seguiremos en todas las reuniones es el siguiente:

## 1. ENTRADA (10 min.)

- A. Nos ponemos en presencia del Señor.
- B. Revisamos los compromisos de la semana anterior.
- C. Aprendemos o repasamos oraciones.

## 2. VER: MIRAMOS NUESTRA REALIDAD (10 min.)

- A. Preguntas para dialogar antes de empezar el tema del catecismo.
- B. Dinámica.

## 3. JUZGAR: ¿QUÉ NOS DICE JESÚS? (20min.)

- A. Leemos y entendemos el tema.
- B. Preguntas para la reflexión a la luz de la Palabra.
- C. Síntesis final.

## 4. ACTUAR: ¿QUÉ PODEMOS HACER? (10 min.)

- A. Preguntas para la reflexión.
- B. Propuestas para elegir algún compromiso individual o grupal durante la semana.

## 5. DESPEDIDA (10 min.)

**Para trabajar en familia.**

**Otros recursos.**

Aunque las indicaciones relativas al tiempo son orientativas, y nunca sabemos cómo se va a ir desarrollando la reunión, tenemos que respetar todos los apartados del 1 al 5, pues juntos es como adquieren sentido. Debemos tener cuidado con no eliminar o pasar demasiado rápido de manera habitual por alguno de los apartados, sino ir aprendiendo, junto con los niños, a equilibrarlos a lo largo de la reunión, para que vayan descubriendo poco

a poco una propuesta de fe completa, integral, que les ayude a formarse como verdaderos creyentes.

A continuación vamos a detenernos en cada parte del tipo de reunión que proponemos:

## Desarrollo de la reunión

### Trabajo preparatorio por parte del acompañante del grupo

Antes de la reunión debemos leer y trabajar, tanto el **Catecismo** como la **Guía Básica** del mismo. Es importante que los acompañantes hagamos esto, ya que así podemos profundizar y reflexionar mejor sobre los contenidos que vamos a trabajar con los niños. Si no leemos estas páginas, no entenderemos bien el desarrollo del tema que se plantea. Hay que dedicar un tiempo a ello y, además, a preparar materiales, la sala... pero, sin duda, este trabajo preparatorio es gratificante y muy beneficioso para el crecimiento del grupo y del propio acompañante, pues veremos que los resultados son mucho mejores. Es bueno que este trabajo previo lo realicemos tanto de forma **personal** como en **equipo** con otros acompañantes.

En el desarrollo del tema se indica el **material necesario** para las actividades propuestas, incluyendo los anexos o si necesitamos algún reproductor. En la sala debemos tener siempre una Biblia. De esta manera los niños irán tomando conciencia de su importancia a través del ejemplo que da el propio acompañante.

En este trabajo previo también debemos tener claro cuál es la **idea principal** que queremos transmitir a los niños, es decir, el contenido que queremos que interioricen bien al terminar el tema.

#### 1. ENTRADA. (10 min)

Vamos a iniciar en la oración a los niños. Les vamos a enseñar a dirigirse al Padre y a comenzar a madurar su amistad con Él. Por eso, tenemos que distinguir muy bien entre los momentos dedicados a aprender las oraciones comunes de todos los cristianos y el momento de hacer oración. A veces es difícil, pues muchos no saben ni siquiera las frases más tradicionales, pero de nada nos sirven que se las aprendan si no descubren que rezar es hablar con confianza con el mejor amigo que tienen. Procuremos crear en ellos conciencia de "silencio" y transmitámosles la confianza con la que nos dirigimos los cristianos a Dios.

En la ENTRADA siempre vamos a empezar con una **oración muy breve**, sencilla, pero sincera, con la que nos pongamos a nosotros mismos y a nuestra reunión en manos de Dios. Cuidemos el clima de profundidad y

de silencio de este momento. El catequista empieza haciendo la Señal de la Cruz y una breve oración. En cada tema proponemos una como ejemplo, pero mejor que ser leída, puede brotar espontáneamente del catequista, como muestra de la confianza que tiene con Dios.

Es importante insistirles en que hay que tener una actitud tranquila y de escucha (a Dios), durante el ratito de oración. Podemos cerrar los ojos en algún momento, darnos las manos o poner una música... según veamos qué es lo que sirve al grupo para crear el ambiente adecuado. A los niños tenemos que transmitirles en esta parte las siguientes ideas:

- Siempre vamos a comenzar poniéndonos en presencia del Señor mediante una oración cortita.
- Rezar es hablar con Dios, en confianza, como con alguien a quien queremos mucho y que nos conoce a todos muy bien.
- Poco a poco, iremos aprendiendo oraciones con las que rezan todos los cristianos. A menudo rezaremos con ellas, haciéndolas nuestras.

Si hay algo especial que haya ocurrido durante la semana por lo que queramos orar, este es el momento. Les dejamos que traigan su vida y la pongan delante del Señor. A partir del tema 4 podrán compartir con el grupo la oración que hayan hecho durante la semana. El acompañante dará ejemplo dirigiéndose al Señor, en primera persona, en nombre del grupo.

Hay que tener en cuenta que cada niño tiene una experiencia diferente y que puede haber grupos que ya estén más iniciados en la oración. Si es así, el catequista lo tendrá en cuenta para preparar estas oraciones.

Intentando mantener el clima generado durante la oración, **revisamos los compromisos de la semana anterior**, pues no son “deberes” que tengan que traer hechos, sino gestos que quieren hacer y que van naciendo de la relación cada vez más madura que tienen con Dios.

Luego se dedicarán unos minutos a **aprender o a repasar oraciones** con las que rezan todos los creyentes. Es importante que no dediquemos demasiado tiempo de la reunión a aprender las oraciones. En cada tema hay una propuesta a este respecto que responde a las indicaciones de la GUÍA BÁSICA y que nos ayuda a abordar las oraciones básicas de los cristianos a lo largo de toda esta etapa. Esta parte también podría hacerse al final de la sesión, apoyándonos en los “otros recursos” que se ofrecen para aquellos niños que ya se saben las oraciones.

Si los niños saben leer, un método para empezar a aprenderlas puede ser este:

1. La leemos individualmente, en silencio, dos o tres veces.
2. La leemos en voz alta todos juntos, con la entonación adecuada y respetando las pausas.
3. El catequista dice la primera frase en voz alta y los niños, de uno en uno, la van repitiendo (sin mirarla en el libro). Así con todas las frases.
4. La intentamos repetir todos juntos, sin mirar, por última vez, teniendo mucha paciencia con los que aún no la hayan retenido.
5. Después se les pide que la repasen en casa.

Todo esto procurando mantener un clima de amabilidad y alegría que luego, inconscientemente, les influirá cuando repitan las oraciones en casa.

Si los niños aún no saben leer, debemos avanzar con más calma aún. En esos casos pueden ser útiles las oraciones con pictogramas o las canciones.

Tengamos en cuenta que puede haber niños que ya las conozcan, con lo que sería una pena dedicar mucho tiempo a aprenderlas. Sin embargo, sabemos que es más probable que muchos no se las sepan. En ese caso, las empezamos a aprender como hemos indicado y les pedimos a los padres que las repasen con ellos. Si obtenemos poca colaboración, podemos dedicarle algún día a ese o a esos niños algún tiempo después de la sesión para repasarlas, pero siempre desde el cariño, potenciando la ilusión de estar aprendiéndolas juntos. Intentaremos que nunca asocien regañinas o castigos a la oración con la que luego van a cultivar su amistad con Dios.

## 2. VER: MIRAMOS NUESTRA REALIDAD. (10 min)

Se trata de partir de cosas cotidianas para ellos, es decir de su realidad, de sus vidas. Proponemos hacerlo de dos maneras:

- mediante un **diálogo** en el que les planteemos aspectos relacionados con lo que vamos a ver en el tema, pero que están presentes (o lo han estado en algún momento) en sus vidas;
- y a través de algo tan cotidiano para ellos como el **juego**. La dinámica o el juego que planteamos en cada tema tienen un sentido y una vinculación con el tema, no es jugar por rellenar el tiempo, pero tenemos que ayudarles a ver ese significado mediante un diálogo después del juego. Para facilitar su realización, esta dinámica no requerirá apenas de material de apoyo.

Esta parte no debe superar los 10 minutos y el catequista debe elegir cómo combinarlas, dependiendo de las características de su grupo.

### 3. JUZGAR: ¿QUÉ NOS DICE JESÚS? (20 min)

Esta es la parte en la que trabajamos más directamente con el tema del catecismo. Lo leerán los niños o lo narrará el catequista dependiendo de cada grupo, pero deteniéndonos tanto como haga falta, siguiendo las indicaciones de la GUÍA BÁSICA y generando continuamente diálogo con los niños.

#### A. Leemos y entendemos el tema.

Durante la lectura del tema iremos haciendo dos tipos de preguntas. Unas nos servirán para asegurarnos de que han comprendido lo que han leído. Las otras, que les harán pensar más, serán preguntas transformadoras, que les haga cuestionarse más y que les irán ayudando a vivir lo que aprenden en catequesis. En la propuesta que hacemos sólo se plantean algunos ejemplos de preguntas o comentarios para hacer en el diálogo; pero son el catequista y los niños los que irán marcando la marcha de la conversación.

Al final de este apartado se señalan las fórmulas de fe que mejor encajan en ese tema, atendiendo a las indicaciones que nos hace la GUÍA BÁSICA. En la medida de lo posible, el catequista trabajará con los niños las fórmulas de fe conforme salgan en la sesión de catequesis, no como un apartado al final de la misma.

#### B. Preguntas para la reflexión a la luz de la Palabra.

Vamos a distinguir de manera especial la parte de la Palabra, pues queremos que los niños perciban desde el principio que la Palabra de Dios está viva y que es una de las formas en las que Dios nos habla. Por eso, a partir del tema 3 (en el que se trabaja la Biblia) cada grupo elegirá una manera especial de leer desde la Biblia. Tiene que ser una forma sencilla, fácil de llevar a cabo en todas las reuniones y que no nos ocupe mucho tiempo. Pero tiene que ser diferente, para que percibamos en seguida que no es cualquier texto, sino que es Palabra de Dios.

Por ejemplo, puede leerse desde una Biblia, en vez desde el catecismo, o podemos ponernos de pie, o podemos encender una vela mientras la leemos, o el lector puede dirigirse a un sitio queelijamos para leerla, o podemos cantar una antifona antes... Cada grupo elegirá la manera y la mantendrá durante todas las sesiones de catequesis.

Siempre resaltaremos que cuando leemos su Palabra, Dios siempre nos está diciendo algo especial a cada uno. ¿Qué te dirá a ti? Después de su proclamación, proponemos a los niños algunas preguntas que inviten a reflexionar a la luz de esa Palabra.

## C. Síntesis final

La síntesis final consiste en fijarnos en la idea que durante toda la sesión de catequesis tenemos que tener de fondo. Aparece al pie de la página derecha de cada tema en el catecismo y la encontramos de nuevo en el CUADERNO DE VIDA.

Se puede releer antes de terminar el tema, se puede trabajar con una canción, con un cartel... dependiendo del tiempo del que dispongamos. Pero el catequista debe tenerla muy presente durante toda la sesión.

### 4. ACTUAR: ¿QUÉ PODEMOS HACER? (10 min)

En este momento también nos encontramos dos partes diferentes.

En la primera habrá unas preguntas que inviten a los niños a plantearse qué quiere Dios que hagamos nosotros como amigos suyos que somos. En la segunda parte encontraremos una serie de propuestas de compromisos. Lo ideal es que los compromisos vayan naciendo de lo que los niños se han ido cuestionando durante el tema, pero hasta que aprendan a hacerlo podemos ayudarles haciendo algunas sugerencias. Aun así, si de la reflexión anterior salen algunas propuestas, es mucho mejor que les animemos a comprometerse a eso. Aunque nos parezca que pudiera haber compromisos mejores, es preferible un compromiso que surja de ellos, pues esa es la manera de ir enseñándoles a escuchar la voluntad de Dios en su día a día y de ayudarles a responderle con sencillez, en lo pequeño. El catequista les ayudará a perfilarlo teniendo en cuenta estos aspectos:

- **Los compromisos tienen que ser concretos.** No vale comprometerse a ser buenos, a ayudar... eso son intenciones muy generales, no compromisos concretos.
- **Deben ser sencillos, con posibilidades de cumplirse.** No debemos dejarles que se comprometan a cosas que sabemos que no pueden cumplir o que va a resultar demasiado difícil que cumplan esta semana. No se trata de cambiar el mundo en una semana, sino de ir acostumbrándonos a escuchar lo que Dios nos pide cada día y de responder a su amor en lo cotidiano.
- **Deben ser revisables.** La semana siguiente se revisarán, de manera que hay que proponerse algo que sepamos que vayamos a poder hacer durante la semana.
- **Deben partir de los propios niños.** Aunque lógicamente, hasta que aprendan a hacerlo, contarán con nuestra ayuda y la del resto del grupo, especialmente al principio. En el tema se proponen algunos ejemplos, seguro que a ellos se les irán ocurriendo otros mejores.

• **Los compromisos pueden ser individuales**, resaltando así que Dios nos pide algo distinto a cada uno, **o pueden ser compromisos de grupo**. Algunas semanas podemos asumir un compromiso que queramos hacer juntos, como sentarnos juntos en la Misa del domingo, rezar todos por alguna intención concreta, realizar una acción transformadora, solidaria, todos juntos...

El compromiso lo pueden apuntar en su Cuaderno de Vida, para que lo puedan tener presente durante toda la semana.

El **compromiso de oración diaria** lo tendremos siempre. No podemos ser amigos de Jesús si no tratamos a menudo con Él, por eso desde el principio nos comprometemos a hacer oración todos los días. Este compromiso será gradual. Empezaremos sólo diciendo "Buenos días" y "Buenas noches" al Señor. En el **Cuaderno de Vida** habrá un espacio en el que los niños puedan escribir durante la semana una oración pequeña, sencilla, que les nazca en su diálogo con Jesús. Esta oración pueden compartirla con los demás en uno de los dos momentos de oración (Entrada o Despedida) de la sesión de catequesis. Incluso se les puede dejar que la escriban en la oración final, en el momento que destinamos a que le digan lo que quieren al Señor. Aunque hemos previsto que esta oración se empiece a hacer a partir del tema 4, el catequista decidirá a partir de qué momento les plantea a los niños que empiecen a hacer esta oración en sus casas para compartirla luego en el grupo.

## 5. DESPEDIDA. (10 min)

Para muchos de los niños, estas catequesis son su primera toma de contacto con la Iglesia y puede que no sepan "estar" en el templo. En el primer núcleo (y luego siempre que lo necesitemos o que podamos) pondremos las bases para ir aprendiendo; conoceremos los nombres y el significado de cada lugar y los gestos apropiados en el templo. Para eso, lo visitaremos varias veces, pero no como quien hace turismo, sino inculcándoles qué significa todo y buscando que encuentren el clima de oración y respeto adecuados.

Esas visitas al templo las podemos agrupar en una sola sesión si el equipo de catequistas lo ve conveniente. Esta sesión se puede hacer de forma conjunta con todos los grupos en el templo y el sacerdote les explicaría los lugares y los conceptos que se trabajan a lo largo del primer núcleo.

La oración de despedida podemos hacerla en el templo, frente al Sagrario, para tomar conciencia de la presencia de Jesús en la Eucaristía, si las circunstancias lo permiten. Si no se puede, haríamos la oración en la sala en la que tengamos la reunión, pero al finalizar, iríamos a la capilla para

ver dónde está el Sagrario, tomar conciencia de la presencia del Señor y despedirnos con un "Hasta luego, Jesús".

Cuando hagamos la oración de despedida cuidaremos los gestos (Señal de la cruz, genuflexión, inclinación de cabeza ante el altar en los templos en los que el Sagrario esté separado...) y la actitud de silencio y escucha.

Rezamos siempre con la cita de la Biblia que se haya trabajado en ese tema (o con alguna de las del núcleo) junto con la oración final del tema. Propiciaremos un breve silencio para que cada uno hable con Jesús y les dejamos que espontáneamente (pero de manera sencilla y breve) le digan lo que quieran en voz alta. Para facilitárselo, en las primeras oraciones, podemos orientarles, diciendo nosotros una frase y que ellos la repitan. Pero más adelante, cuando vayan acostumbrándose, tenemos que ir dejándoles espacio para que expresen ellos su oración. Terminaremos rezando con alguna de las oraciones que vamos aprendiéndonos e invitando a los niños a participar en las celebraciones litúrgicas.

Por supuesto se pueden añadir cantos, otras oraciones..., se puede invitar a los padres a este ratito o a otros grupos; pero nunca olvidemos que terminamos tomando conciencia de la presencia de Dios en nuestra reunión y en nuestra vida.

### **Para trabajar en familia**

Por último aportamos algunas sugerencias para trabajar con la familia. Hay que tener cuidado: no son deberes para hacer con la familia. Se trata de crear lazos con la familia y de ayudarles, darles ocasiones para compartir la fe con sus hijos.

El equipo de catequistas junto con el párroco debe decidir cómo hacer llegar este apartado a las familias. Pueden hacer las propuestas tema a tema, o al principio del núcleo o en las reuniones que haya con los padres... Se trata de trabajar juntos, familia y parroquia, en el proceso de profundización en la fe de los niños.

Tenemos que intentar que la familia viva con ilusión este itinerario, no como una carga, incluso animar a los padres a afianzar los lazos con la parroquia.

Si se celebra alguna Eucaristía especialmente indicada para los niños y sus familias, reiteraremos siempre que podamos nuestra invitación a la misma a los padres.



## Otros recursos

Al final del desarrollo de la sesión nos encontraremos con un amplio abanico de propuestas de distinto tipo para que cada catequista o grupo de catequistas pueda cambiar o añadir lo que crea que le puede servir mejor a su grupo. Hay grupos a los que les puede costar trabajo mantener mucho rato el clima de diálogo y se les puede facilitar la sesión con unos dibujos, unas canciones, algunas otras dinámicas, algún vídeo... Muchas de estas propuestas las podéis encontrar en otros materiales o en la web **www.accioncatolicageneral.es**, y seguro que la parroquia u otros catequistas tienen muchas más. Nuestra intención es facilitar un poco la búsqueda a los que empiezan en esta aventura de ser catequistas y acompañantes.

Las canciones propuestas vienen recogidas en el cancionero que se encuentra en la parte final de este material. Disponen de acordes para poder tocarlas con un instrumento y de un código para poder acceder de forma rápida a su enlace en la web. Los niños disponen también del cancionero en su Cuaderno de Vida.



# Convivencias

Para potenciar que se den momentos más distendidos y lúdicos con los niños, proponemos una convivencia al final de cada núcleo del catecismo, buscando reforzar la unión y confianza de los integrantes del grupo y concluir los núcleos de forma lúdica. En cada convivencia trataremos una temática diferente, atendiendo a los contenidos del núcleo. También se propone una convivencia inicial para conocernos y formar los grupos en el inicio de esta etapa.

A continuación, presentamos algunas claves comunes a todas las convivencias propuestas:

- Es un momento más distendido que el resto de nuestras reuniones semanales. Están preparadas para llevarse a cabo un día del **fin de semana**. Podemos pasar juntos el día entero, invitando a las familias a una comida compartida, o bien quedar únicamente por la mañana o la tarde.
- Las convivencias están diseñadas para realizarlas tras haber desarrollado todos o algunos de los temas del núcleo correspondiente. Son convivencias que nos ayudarán a **reforzar ciertos aspectos** importantes que hemos visto a lo largo de ese núcleo, aunque también podemos aprovecharlas para recalcar alguna otra cuestión, atendiendo a las características concretas del grupo.
- Es importante reforzar el sentimiento de **grupo**, que sientan que están en confianza. Enseguida percibirán que un equipo de vida de la parroquia no es un grupo cualquiera de amigos, sino que conlleva un paso más. Contarán con un vínculo especial, reforzado por la compañía del Señor, que está a nuestro lado y nos acompaña.
- **Participación de la comunidad parroquial**: las convivencias no sólo favorecerán la unión del grupo sino también con el resto de la comunidad. En algunas proponemos invitar a otras personas, tales como las familias de los niños, jóvenes de la parroquia, personas de otros grupos o movimientos, amigos de los niños del grupo, etc. Lanzaremos una invitación para que participen en las actividades que hagamos o bien para que ayuden a los acompañantes a llevar a cabo las dinámicas (por ejemplo, que sean los jóvenes los que estén en los puestos de una gymkhana, que el grupo de liturgia nos ayude a preparar el lugar de comida, etc.). Hay una parte de la convivencia a la que siempre estará invitada la comunidad y, de forma especial, las familias de nuestro gru-

po: las **celebraciones**, que se ofrecen al final de la convivencia y que coinciden con las propuestas en la Guía Básica del catecismo.

- **Horario:** La dinámica de la convivencia está pensada para que dure aproximadamente **dos horas y media**. A continuación participaría- mos en la Celebración. Recomendamos terminar este día de convivencia con una comida compartida. Otra opción es que distribuyamos el desa- rrollo de la dinámica en dos tiempos, de forma que paremos la actividad para comer y retomemos por la tarde.

En general, las convivencias contarán con la misma estructura:

- A. Acogida
- B. Oración de inicio
- C. Dinámica
- D. Celebración
- E. Almuerzo compartido

- **Espacio:** Las propuestas de convivencia no llevan el mismo formato que las reuniones semanales. Estos encuentros los llevaremos a cabo en un lugar amplio, diáfano, sin necesidad de mesas...

- **Materiales:** utilizaremos materiales distintos a los habituales de nues- tras reuniones semanales que estarán indicados en el desarrollo de la convivencia. Los niños deberán llevar el Cuaderno de Vida Cristiana para poder leer canciones, oraciones, apuntar algo...

- **Coordinación en el equipo de acompañantes:** tenemos que dedicar espacios de calidad en las reuniones del equipo de acompañan- tes para organizar estas convivencias convenientemente, más si cabe si pretendemos implicar a diferentes grupos de personas como los jóvenes, padres, amigos, etc.

- **Reunión con las familias:** con ayuda del párroco o sacerdote encargado, podemos organizar reuniones con los padres en ciertos mo- mentos de las convivencias, tanto para caminar juntos en la educación en la fe de los hijos como para ofrecerles propuestas pastorales especí- ficas para ellos. El ideal sería que participasen como adultos en grupos de vida parroquiales al igual que lo hacen sus hijos

# Celebraciones

Somos conscientes de la importancia tan grande que tienen las celebraciones litúrgicas y especialmente la Eucaristía a lo largo de cualquier itinerario formativo. Los acompañantes cuidaremos con esmero la participación activa en ellas. Buscaremos espacios para introducir, explicar o afianzar aquellos aspectos que veamos necesarios para que los niños y niñas vivan con alegría y naturalidad la dimensión celebrativa de nuestra fe. El fruto espiritual de todo el proceso, y aún más, el sentido último de toda la vida cristiana, pasa por la iniciación en el lenguaje bíblico y litúrgico, por la centralidad de la Eucaristía dominical y por el acercamiento al Sacramento de la Penitencia.

Las celebraciones propuestas coinciden con las que indica la Guía Básica del Catecismo al finalizar cada uno de los núcleos y se desarrollan teniendo en cuenta las indicaciones que marca la Guía.

Estas celebraciones se incluyen **dentro de las convivencias** propuestas a lo largo de todo el itinerario, a modo de celebración de la Palabra. Será decisión del equipo de acompañantes y del párroco adaptarla a la Eucaristía dominical. Enseñaremos a cuidar este tipo de momentos, respetando el lugar en el que nos encontramos, el clima de oración, el silencio y escucha al Señor...

Lo ideal es que **invitemos a las familias** de los niños a participar en las celebraciones, como un momento muy especial que compartimos con la gente que más queremos. De hecho, es estupendo si invitamos al resto de nuestra comunidad parroquial a acompañarnos durante ese momento.

Los niños pueden seguir las celebraciones con su Cuaderno de Vida Cristiana, y podemos preparar unos **oracionales** para que el resto pueda seguir las canciones, escrutinios...

Aunque se ofrecen ya unas canciones, cada parroquia puede sentirse libre de modificarlas según convenga.



# Cuaderno de Vida Cristiana

Este es el instrumento con el que contará cada niño, junto con el catecismo Jesús es el Señor. Está estructurado tema a tema, incluidas las convivencias y celebraciones de cada parte.

En realidad es más que un instrumento pedagógico; este cuaderno propicia escribir desde Dios, por lo que tenemos que suscitar la necesidad de convertirlo en un medio para fortalecer nuestra fe.

## ¿Qué se va a encontrar el niño en cada tema?

Generalmente, sigue un mismo esquema, por lo que enseguida los diferentes apartados serán reconocibles para el grupo:

- Cuando sea necesario para desarrollar la parte del VER puede aparecer una tabla para escribir, una imagen para comentar...
- **Aprende:** se indicará la oración que estamos aprendiendo o repasando durante esa semana.
- **Recuerda:** se marcan las fórmulas de fe que se han visto durante el tema y dónde pueden consultarlas en el catecismo.
- **Ora:** marca el compromiso de oración con una sugerencia para dirigirnos al Señor durante la semana.
- **Actúa:** es un espacio para que los niños (o los catequistas cuando aún no saben escribir) anoten el compromiso para esa semana y así puedan tenerlo presente y les ayude a no olvidarse.
- **Cuéntaselo a Jesús:** en este apartado tienen un espacio para escribir su oración personal durante la semana.
- **En resumen...** : recoge la síntesis del tema.

Además, en cada núcleo van a encontrar **el guión de la celebración** con las canciones, oraciones, gestos... para poder seguirla.

Al final del Cuaderno de Vida los niños van a encontrar dos recursos más:

- **Dibujos para colorear:** en cada tema del cuaderno de vida, junto al título, hay un dibujo especial para los niños. Algunos de esos dibujos los pueden encontrar, en blanco y negro, al final de su Cuaderno de Vida para colorearlos. Es un dibujo significativo, que también nos va a ayudar a que los niños asimilen la idea principal del tema.
- **Cancionero:** las letras de las canciones propuestas en cada núcleo se encuentran recogidas en el cancionero, con un código de acceso rápido

## Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

a su enlace en la web para que los niños también puedan cantarlas o escucharlas en casa.

Es conveniente que el acompañante conozca bien este material, ya que no es necesario emplear este cuaderno en todo momento; el niño lo usará cuando el acompañante le indique. El cuaderno de vida ayuda a seguir la reunión en determinados momentos, pero es importante que inculquemos en los niños la necesidad de manejarlo también **durante la semana**, entre reunión y reunión. De esta manera pueden recordar el tema, repasar lo que compartimos en la sesión y, sobre todo, escribir sus oraciones y revisar sus compromisos.



# Para conocer la Acción Católica General

Como ya sabéis, la Acción Católica General es la asociación laical creada por la Iglesia para la evangelización de las personas y las realidades en las que está inmersa la parroquia. Es un proyecto para los laicos “habituales” de nuestras parroquias, que ayuda a niños, jóvenes y adultos a ser testigos del amor de Dios. Por esta razón, nos distribuimos en tres sectores: el sector de infancia, el de jóvenes y el de adultos.

El **sector de infancia** está formado por los niños y niñas de nuestras comunidades parroquiales, que participan dentro de los equipos de vida o grupos de la parroquia. **Ellos son los protagonistas del sector**, pues como bautizados ya han recibido la misión de evangelizar y llevar la Buena Noticia a los demás. Además es posible que haya algunos niños sin bautizar, y que por medio de este itinerario se estén preparando para el bautismo. Pues también ellos, desde su deseo de recibir el bautismo, serán protagonistas de su propio proceso.

Dentro de este proceso de iniciación cristiana en el que están inmersos consideramos que es importante que **conozcan y participen de la Acción Católica General** dentro de su sector. Para ello, se incluyen en este apartado algunas **dinámicas, recursos y celebraciones** que podemos realizar y planificar dentro del curso, con el fin de dar a conocer este proyecto y que también los niños se sientan parte activa y protagonista de él.

En esta primera parte se incluyen:

- Taller: Pulsera de los tres sectores
- Los tiempos fuertes con infancia (Adviento, Cuaresma, Pentecostés...)
- Cómic de ACG
- Celebración: Entrega de la chapa del Sector de Infancia de ACG

En cada una de ellas, se indica en qué momento del itinerario podría ser aconsejable trabajarlas, pero siempre con la libertad de poder realizarlas en el momento en que se considere oportuno dentro del ritmo de cada grupo.